

El silencio de una tragedia

PATRICIA BRIONES ZERMEÑO

Se dice que la realidad supera la ficción, lamentablemente es cierto, y en ocasiones causa indignación y coraje, pero en otras abre la puerta a soluciones que ayudan a mejorar como sociedad. Es el caso de la película surcoreana de 2011 *Dogani* (que se traduciría como crisol), conocida en inglés como *The Crucible* o *Silenced* (Silenciado).

Es una adaptación cinematográfica de la novela homónima original de 2009 de Gong Ji Young (recuerden que en Asia se acostumbra escribir primero el apellido y después los nombres), una de las escritoras más famosas de la literatura coreana en las décadas de 1980 y 1990. El texto se basa en una historia real que se desarrolló en la provincia de Gwangju, en la



Ficha técnica: Hwang Dong Hyuk (2011). *Dogani* (*Silenced*) [cinta cinematográfica]. Corea del Sur, CJ Entertainment.

Escuela Inhwa de atención especial a personas sordomudas, entre los años 2000 y 2005. Para escribirla, la autora visitó más de 10 veces esa institución y entrevistó a personas relevantes, incluidas las víctimas de maltratos y abusos físicos y sexuales por parte de profesores, trabajadores administrativos, incluso el director.

La película inicia con el suicidio de un pequeño en las vías del tren, al tiempo que —al arribar a esa ciudad— el profesor de pintura Kang In Ho, interpretado por el actor Gong Yoo (conocido mundialmente gracias a su papel en la película sobre zombies *Tren a Busan*), conoce accidentalmente a Seo Yoo Jin, una activista de derechos humanos interpretada por la actriz Jung Yoo Mi.

El director, hijo del fundador de la escuela y figura influyente y respetada por la comunidad que aparenta ser un devoto cristiano, le pide al profesor que le dé dinero a cambio de darle el trabajo, asegurando que “le está haciendo una rebaja” por haber sido recomendado por su exprofesor. La mamá de Kang, preocupada porque necesita el empleo para mantener a su hija, se muda de su casa en Seúl para darle el dinero, con la esperanza de que el director lo ayude en un futuro a encontrar una plaza como maestro en la capital coreana, como pasó con su exprofesor.

Los primeros días de clase, el profesor percibe algo extraño en la escuela, pues nota que los estudiantes son muy retraídos y una noche escucha gritos y ruidos extraños en el baño de

las niñas, pero cuando está a punto de entrar lo detiene un vigilante, quien le afirma que generalmente hacen ruidos extraños y que debería acostumbrarse a ello, lo cual él cree porque es la primera vez que da clase a niños con discapacidad, además de encontrarse en una provincia diferente a su natal Seúl.

En días posteriores, descubre a una mujer sumergiendo en agua la cabeza de una niña golpeada, por lo que la detiene y la lleva al hospital con la ayuda de la activista en derechos humanos, a quien la niña le escribe mensajes durante la noche describiéndole los abusos de los que es objeto por parte del director y su hermano gemelo, el jefe administrativo. Ahí es donde inicia todo un calvario para dos niñas, un niño (hermano mayor del que se suicidó al inicio de la película y que también fue abusado) y el par de adultos en búsqueda de la justicia.

La película, con sus fuertes escenas sobre las vejaciones a las que los niños fueron sometidos (algo poco usual en la conservadora sociedad surcoreana y que la hace no apta para personas sensibles), causó la indignación de la gente y que se promoviera la iniciativa de ley conocida como Proyecto Dogami, aprobada en 2011, para abolir el estatuto de limitaciones para los delitos sexuales contra menores y discapacitados, por lo que ahora el abuso sexual en ese país se persigue de oficio, en una clara vuelta de que la realidad puede superar la ficción para bien. 📺

